

VERBUM

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIANTES
DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIRECTOR
JUAN PROBST

ADMINISTRADOR
ORESTES CONFALONIERI

REDACTORES
Celina Bulán—Jorge M. Rohde



Memoria de la dirección de "Verbum"

EJERCICIO 1918-1919

Señor Presidente

del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras

Ingeniero Manuel Lapido

Muy señor mío:

Cumpliendo con su pedido, me es grato darle una reseña de la labor realizada por la dirección de VERBUM durante el período de 1918-1919.

Corresponde señalar, ante todo, que me he hecho cargo de la dirección de VERBUM recién en el mes de Septiembre, a raíz del cambio de autoridades en nuestro Centro, producido por la renuncia de la C. D.

Los primeros dos números del ejercicio salieron, pues, bajo la acertada dirección del señor Enrique François, con un selecta material, que refleja la alta mentalidad y reconocida competencia del director.

El número 43-44 consta de 96 páginas, el número 45 de 120; ambos contienen apéndices, donde se publicaron composiciones de poetas griegos, por medio de fotograbados. De la monografía del doctor Camilo Morel, titulada "La cuestión del conocimiento de lo bello en la filosofía de Kant (La crítica de

la facultad de juzgar), que se publicó en primer lugar en el número 45, se hizo un tiraje aparte, por la utilidad que dicho trabajo reporta para los estudiantes de "Estética".

Bajo mi dirección han aparecido tres números, el núm. 46 con 100 páginas, el núm. 47 con 148, y el núm. 48 con 160, en ediciones de 450 ejemplares cada uno. El núm. 49, correspondiente a los meses de Marzo-Abril, cuya publicación quedó retrasada por causas ajenas a mi voluntad, está en prensa y saldrá alrededor del 15 de Mayo.

Aparte de la publicación de la revista, promovió y dirigió esta dirección la edición de un volumen de 168 páginas, "Trabajos de Psicología Normal y Patológico", por el doctor Horacio G. Piñero. La publicación de este libro, de gran provecho para los estudiantes de Psicología, fué también un éxito financiero para el Centro, al cual quedan, cubierto ya el costo de la edición de 500 ejemplares, todavía unos 150 ejemplares para su venta.

Al echar ahora una mirada retrospectiva sobre el resultado de mi labor, me satisface poder afirmar que, habiendo estado mi línea de conducta siempre encuadrada dentro de los propósitos expuestos en mi primer número, he conseguido realizar casi íntegro mi programa de acción en lo que se refiere a puntos concretos. Y en el camino hacia los fines más lejanos que señalaba entonces, también se ha adelantado un buen trecho.

Este resultado halagüeño lo debo en gran parte a la ayuda que me prestaron mis compañeros de estudios, que han respondido ampliamente al llamado que les dirigí. Fué por eso que pude circunscribirme con pocas excepciones a la publicación de trabajos de los alumnos de la casa e independizar más a nuestra revista de la colaboración de los profesores. Y creo haber demostrado que las monografías de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras no tienen por qué temer la luz!

Otro factor favorable fué la buena situación financiera del Centro, que permitió costear la publicación bimensual de VERBUM, y es un timbre honroso para su presidencia que durante la misma se publicaron por vez primera, desde que existe el

Centro, seis números de la revista no solamente en la numeración, sino en la realidad.

Debo, last not least, destacar en esta ocasión la colaboración inteligente del señor Jorge M. Rohde, miembro de la redacción, que ha sido para mí un compañero de tareas desinteresado y de valor inapreciable. También el administrador, señor Orestes Confalonieri, me ha acompañado lealmente en nuestra labor.

El hecho de que VERBUM figura hoy entre las revistas universitarias del país indiscutiblemente en primera fila, y el aplauso que me llegó a su respecto de mis compañeros y de numerosas personas ajenas a nuestra casa, me exime de entrar a refutar algunos cargos inconsistentes que se han hecho a mi dirección en el seno de la C. D. en un momento de ofuscación política.

Quisiera exponer todavía algunas consideraciones generales que quizás puedan interesar a mi sucesor.

La división de la revista en secciones no me ha sido inspirada por un espíritu de pedantería, ni por un afán exagerado de orden, sino por una reflexión más fundamental. Al hojear los números viejos de VERBUM se nota que, cuando el director tenía preferencias literarias, en la revista predominan en mucho los trabajos de esta índole, cuando era filósofo predominan los filosóficos, y cuando historiador los históricos. Para evitar esta unilateralidad, he creado el sistema de las secciones, pues este obliga al director a tratar de dar a cada casillero su contenido y procurarse material variado. Y así VERBUM responderá a los intereses diversos que cultivan los estudiantes de las tres secciones de la Facultad.

Hacer la edición de VERBUM menos onerosa para la caja del Centro es otro punto que merecería considerarse. Una vez conseguida la aparición bimensual de la revista, creo que será fácil encontrar avisos y suscripciones para cubrir con su producto, por lo menos, una cuarta parte del costo de la impresión de VERBUM. No he podido, por mi parte, dedicar la atención requerida a este problema, pero las comisiones futuras deberían encararlo seriamente.

Creo que cada director deja algo de lo suyo en la revista y que rige en esto lo mismo como entre los seres animados una especie de ley de herencia. Así espero que, a pesar de haber sido breve mi actuación, quede en VERBUM también algo mío — aunque no la tapa, que el nuevo director cambiará seguramente por lo primero, según la costumbre inveterada en VERBUM, costumbre con la cual he roto con intencional coquetería.

Saludo a usted, señor presidente, con mi mayor consideración.

JUAN PROBST.

Buenos Aires, 30 de Abril de 1919.